

textOsFtextTOsFliningLFliningTLFtextosflininglftabulartabproportionalprosuperiorSup  
superiorSup  
fontspechyperref

## TURISMO ESPACIAL, UNA REALIDAD DE NUESTRO TIEMPO

José Luis Carrillo Aguado\*

University

Durante septiembre de 2012, con la puesta en marcha de múltiples compañías ofreciendo ventas de vuelos orbitales y suborbitales, con duraciones y condiciones variables, el New York Times ha declarado: "¡El Turismo Espacial está aquí!"

El Turismo Espacial consiste en viajes espaciales con fines de recreación, de ocio, de entretenimiento o de negocios. Algunas compañías han surgido en años recientes, con la firme intención de crear una industria turística espacial. Las oportunidades de Turismo Espacial Orbital son limitadas y caras, con tan sólo la Agencia Espacial Rusa proveyendo el servicio de transporte a la fecha.

Los precios publicitados para vuelos vendidos por Space Adventurers (Aventureros del Espacio) a la Estación Espacial Internacional a bordo de una nave rusa Soyuz son de 20 a 35 millones de dólares. Algunos turistas espaciales han firmado contratos con terceras personas para llevar a cabo algunas investigaciones y actividades mientras permanecen en órbita.

Rusia suspendió el Turismo Espacial en 2010 debido al incremento en el tamaño de la tripulación oficial de la Estación Espacial Internacional, usando los lugares que serían vendidos a participantes pagadores de vuelos espaciales, exclusivamente para la tripulación oficial de expediciones. Como sea, se planea que los vuelos turísticos resurjan en 2013, cuando el número de personas por lanzamiento de las naves Soyuz se incremente de tres a cinco al año.

### Sueños tempranos

Julio Verne había examinado la posibilidad de viajes al espacio con visitas a la Luna en sus libros De la Tierra a la Luna y Alrededor de la Luna. Durante las décadas de 1960 y 1970 era una creencia común que los hoteles espaciales iban a ser lanzados en el año 2000. Muchos futurólogos alrededor de la mitad del siglo XX especularon que la familia promedio de principios del siglo XXI sería capaz de disfrutar unas vacaciones en la Luna.

### Precursores

El programa espacial soviético fue agresivo al ampliar su equipo de cosmonautas. El Programa Soviético Intercosmos incluía a cosmonautas seleccionados del Pacto de Varsovia (de Checoslovaquia, Polonia, Alemania del Este, Bulgaria, Hungría y Rumania) y después de aliados de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas [URSS] (Cuba, Mongolia, Vietnam) y países no alineados (India, Siria, Afganistán). La mayoría de los cosmonautas recibían el entrenamiento completo para sus misiones y eran tratados de la misma manera, pero especialmente después de que empezó el programa Mir, a los cosmonautas no soviéticos se les asignaban misiones de menor duración.

El programa espacial de la lanzadora de Estados Unidos (Space Shuttle) incluía especialistas representantes de compañías o instituciones que pagaban una cuota para ejecutar una tarea específica en sus misiones. Estos especialistas no recibían el mismo entrenamiento que los astronautas profesionales de la NASA y tampoco eran empleados por ella.

En 1984, Charles D. Walker se convirtió en el primer astronauta no gubernamental en volar, con su empleador, McDonnell Douglas, pagando 40 mil dólares por el vuelo. La nasa estaba ansiosa por probar su capacidad a los representantes del Congreso. El senador Jake Gran viajó en la lanzadora durante 1985, seguido del representante Bill Nelson en 1986.

Mientras el programa de la lanzadora espacial expandía durante los primeros años de la década de los ochentas, la NASA empezaba un programa de participantes en vuelos espaciales para permitir volar a los ciudadanos sin roles científicos ni gubernamentales. Christa McAuliffe era seleccionada de entre 11 400 personas que aplicaron como la primera maestra para volar en el espacio en julio de 1985.

Después de que McAuliffe murió a consecuencia del desastre del Challenger en enero de 1986, los programas fueron cancelados.

Con las realidades de la economía de la post-Perestroika en Rusia, su industria espacial estaba especialmente hambrienta de efectivo. El Sistema de Transmisiones de Tokio ofreció pagar para que uno de sus reporteros volara en una misión. Por 28 millones de dólares, Toyohiro Akiyama voló una semana completa durante 1990 en la misión espacial rusa Mir. Akiyama dio una transmisión diaria para la televisión desde la órbita y también llevó a cabo experimentos científicos para compañías rusas y japonesas. Como sea, puesto que el costo del vuelo fue pagado por su empleador, Akiyama se considera más un viajero de negocios que un turista.

Hacia el fin de la década de los noventa, MirCorp, un corporativo privado encargado entonces de la estación espacial, comenzó a buscar turistas espaciales potenciales para visitar Mir con el fin de sostener algunos de los costos de mantenimiento. Dennis Tito, un hombre de negocios americano y ex científico, se convirtió en el primer candidato. A pesar de enfrentar una fuerte oposición de figuras importantes de la NASA, Dennis Tito visitó la Estación Espacial Internacional el 28 de abril de 2001, y estuvo ahí durante siete días, convirtiéndose en el primer turista espacial "de pago libre".

Fue seguido por el millonario sudafricano de la computación, Mark Shuttleworth, en 2002. El tercero fue Gregory Olsen en 2005, quien fue entrenado como científico y cuya compañía fabricaba cámaras especializadas de alta sensibilidad. Olsen planeó usar su tiempo en la Estación Espacial Internacional para conducir un cierto número de experimentos, en parte para probar los productos de su compañía.

Después del desastre del Columbia, el turismo espacial en el programa ruso Soyuz fue temporalmente suspendido, debido a que los vehículos Soyuz se convirtieron en los únicos disponibles para transportar a las tripulaciones de la Estación Espacial Internacional. Pero el Turismo Espacial no se ha despedido definitivamente, sólo ha dicho: "¡Hasta luego!"

\*Periodista científico del IPN.